

JOSÉ DONOSO. *El lugar sin límites*. Edición crítica de María Laura Bocaz Leiva. Santiago: Ediciones Universidad Alberto Hurtado, 2020 (Biblioteca Chilena, 5). 352 pp.

Elaborar una edición crítica implica que quien acomete tan ardua empresa debe tener, además de unos ojos minuciosamente entrenados para descifrar la escritura a veces misteriosa de los autores, una dedicación y paciencia inquebrantables. El compromiso es mayor cuando la obra trabajada corresponde a escritores consagrados e imprescindibles para una literatura, como el caso de José Donoso, figura destacada de la narrativa del Boom. En esta ocasión, ha sido María Laura Bocaz Leiva, investigadora especialista en la obra del escritor chileno, quien ha asumido la tarea de confeccionar la edición crítica de un clásico de las letras latinoamericanas: *El lugar sin límites*.

El libro preparado por Bocaz Leiva ofrece aportaciones tanto para los estudiosos de José Donoso como para el público no especializado, tal como corresponde a los objetivos de la colección Biblioteca Chilena, la cual ahora se ve enriquecida con este volumen número 5. Los apartados que componen la edición crítica proporcionan información de variada índole. En la “Introducción”, la editora presenta un sucinto recorrido por las diferentes etapas de la obra del autor santiaguino, que da cuenta de la transformación de la escritura donosiana, tanto temática como estilísticamente. La primera de ellas está constituida por los cuentos escritos en inglés, cuando Donoso estudiaba en la Princeton University; los cuentos en español que aparecieron a lo largo de la década de 1950 y, finalmente, por la publicación en 1957 de *Coronación*. La etapa intermedia, en plena época de efervescencia del Boom latinoamericano, está conformada por la denominada “tríada del 60”: *El lugar sin límites*, *Este domingo* y *El obsceno pájaro de la noche*. Por último, los textos posteriores a la década de 1970 hasta la muerte de Donoso, durante el tránsito de España a Chile, donde se insertan *Las tres novelitas burguesas*, *Casa de campo*, *El jardín de al lado*, entre otras. Cabe resaltar el énfasis brindado por María Laura Bocaz sobre la importancia de *El lugar sin límites* en la producción literaria del autor: como laboratorio escritural de *El obsceno pájaro de la noche* (29) y también como uno de los textos que más interpretaciones ha suscitado dentro del *corpus* del escritor.

Para poder otorgar una forma a la versión primigenia, el organizador de la edición crítica ha de recopilar múltiples materiales, confrontarlos y ordenarlos con el objetivo de moldear el texto final. De esta manera, en la sección “Historia del texto y criterios editoriales”, la editora esclarece los caminos que ha sondeado para establecer el texto presentado. Además de mostrar el recorrido de *El lugar sin límites*, desde su primera edición en 1966, impresa bajo el sello mexicano de Joaquín Mortiz, Bocaz Leiva anota la poco más de una decena de ediciones consultadas que comparó y cotejó (Mortiz, Euros, Bruguera, Seix Barral y Ayacucho, entre otras). Considerando

esto, la estudiosa comenta que utilizó como base el texto publicado por Alfaguara en 1995. La elección fue motivada por el hecho de que esta resultó ser la más confiable, pues corregía las erratas de la *editio princeps*, y porque contenía el menor número de errores mecánicos (45).

Sobre los resultados obtenidos al consultar las distintas ediciones, Bocaz Leiva destaca que el origen de que en algunos libros el *copyright* corresponda a 1965, y no a 1966 (año de la edición de Joaquín Mortiz), se debe a las ediciones españolas de Sedmay y Bruguera, aparecidas en 1977: “Premeditadamente o por accidente, lo cierto es que con la inscripción de 1965 en el *copyright* de los ejemplares de Sedmay y Bruguera, se ha enturbiado tanto el año de publicación de la primera edición en la célebre editorial mexicana como la primera de la novela en otra editorial española” (38). Por tal motivo, la editora declara que el *copyright* correcto es de 1966.

En cuanto a las enmiendas realizadas en relación con la primera edición, la investigadora explica que se corrigieron las erratas (como “dabía” por “debía” o “rió” por “rió”) y expone los criterios para la fijación del texto: las decisiones de índole ortográfica (puntuación), editorial (cursivas e indentados) y léxica, las cuales estuvieron en función de ofrecer el sentido más aproximado al texto íntegro del autor. Aunque menores, hay algunas restituciones importantes, como agregar la frase “mis manos”, suprimida en la versión de Alfaguara, en el penúltimo capítulo de la novela, casi en el clímax (163), cuya omisión disminuye la necesidad del deseo erótico que siente Pancho por Manuela de poder poseerla y tocarla. Vale la pena destacar que la editora propone soluciones de esta naturaleza a partir de las variantes consignadas en la primera edición y en los mecanoscritos del archivo del escritor (Donoso Papers). En este tenor, el conocimiento del material personal de Donoso —estudiado durante mucho tiempo por Bocaz Leiva— constituye una gran aportación tanto para la edición como para una mejor concepción del proceso creador del libro.

En lo referente a la elaboración del aparato crítico que acompaña el texto, las anotaciones proporcionan información sobre: 1) *los aspectos gramaticales*, con la definición de expresiones idiomáticas, formas verbales y vocablos propios del español chileno; 2) *los aspectos explicativos*, con la contextualización geográfica y socioeconómica de la Región del Maule; 3) *los elementos textuales*, es decir, los llamados de atención sobre las variantes escriturales, las erratas, la circulación y la recepción de la obra; 4) *las decisiones editoriales*, las variantes ajenas a las del autor y las intrusiones de las editoriales, y 5) *la relación con otras obras literarias*, las coincidencias entre *El lugar sin límites* y el *corpus* donosiano, así como los materiales mencionados del archivo de Donoso.

Todo este universo informativo conformado por 225 notas a pie de página permite acercar al lector a una comprensión más puntual de la obra. Desde, por ejemplo, explicar el contexto histórico y el desarrollo de la industrialización de la región donde acontece la novela; o bien, el uso del voseo entre los personajes, el cual revela el grado

de intimidad que existe entre ellos y, sobre todo, deja traslucir las dinámicas de poder que establecen los personajes a partir del propio lenguaje. Asimismo, son de valor los paralelismos entre algunos pasajes de *El lugar sin límites* y de *El obsceno pájaro de la noche*, como la presencia del dolor de estómago o la repetición de ciertas escenas que evidencian la relación de hermandad de estas dos obras, pero también con *Este domingo*.

Al concluir la lectura de la novela, se presenta el “Dossier”, constituido por cinco ensayos. Con una secuencia cronológica, cada uno de estos textos ofrece interpretaciones heterogéneas, aunque complementarias entre sí. “Escritura y travestismo” de Severo Sarduy —de 1968 y reunido junto con otros ensayos en *Escrito sobre un cuerpo* de 1969— es uno de los trabajos críticos fundadores de los estudios sobre *El lugar sin límites*. En cinco páginas, el autor de *Cobra* esboza las directrices que muchos expertos en la obra de Donoso han retomado con posterioridad, tales como el tópico del “mundo al revés”, la representación grotesco-ridícula de la protagonista y los habitantes de El Olivo, la vinculación entre travestismo y lenguaje, y, fundamentalmente, la tesis del cubano sobre el proceso de inversión en el texto del chileno: “al esquema novelesco del relato en el relato, Donoso sustituye el de la inversión de la inversión” (184).

Retomando la noción propuesta por Sarduy, en “La inversión como norma. A propósito de *El lugar sin límites*” de 1975, Fernando Moreno Turner explora el distanciamiento de la narración de Donoso del criollismo literario de los años cincuenta, y analiza la estructura simétrica de la novela, donde los capítulos 6 y 7 funcionan como punto nodal al ser una analepsis, lo que divide el resto del texto en dos partes de cinco capítulos cada una. Del mismo modo, Moreno estudia la intertextualidad con *La trágica historia del doctor Fausto* de Christopher Marlowe, mediante la espacialización del infierno en la geografía de El Olivo, el motivo del pacto y la interpretación de la figura del hombre fáustico. Y, por último, ofrece un análisis alegórico del enfrentamiento bíblico entre Dios y Luzbel, la lucha entre el Bien y el Mal, simbolizada en las figuras de Alejandro Cruz y Pancho Vega.

Sharon Magnarelli, en el ensayo “*El lugar sin límites*: límites, centros y discursos” de 1993, se dedica al cuestionamiento de la visión utópica del arte mimético y realista, mediante la contraposición entre el pasado idealizado, cuando Manuela llega a El Olivo, y el presente desencantado en el que transcurre la narración. Además, la autora muestra la inversión de los roles de los personajes a través de un estudio de los objetos que poseen (el vestido en Manuela y el camión en Pancho), así como el cuestionamiento de los límites de la voz narrativa al intercalar la tercera persona con el *fluir* de la conciencia en primera, y la ambigüedad en la identidad masculino-femenina de la protagonista. De tal modo, explica cómo estos elementos en su conjunto descentran una visión realista-utópica del mundo.

Los dos ensayos finales, “Espacio y sexualidad en *El lugar sin límites* de José Donoso” de Andrea Ostrov y “José Donoso y las masculinidades monstruosas de la re-

forma agraria chilena” de Carl Fischer, son ejemplos de las lecturas más recientes que se han realizado sobre la novela. Ostrov cuestiona la idea de inversión en la novela, propuesta por Sarduy, y explica de qué manera el espacio y las prácticas sociales dejan ver la construcción de la noción de género mediante la identificación; es por tal motivo que Manuela no encuentra un lugar en ese sitio latifundista patriarcal que es El Olivo. Igualmente, Fischer parte de un acontecimiento histórico (la reforma agraria chilena de Montalva) para hablar sobre la creación de un modelo masculino heteronormado, producto del proceso modernizador en Chile; y, con una lectura a partir de la monstruosidad, propone que la novela de Donoso revelaría una crítica a ese modelo económico de “los hombres heterosexuales” protagonistas de la modernidad (278).

Para concluir, cabe agregar que la edición crítica también cuenta con una amplia cronología de la vida de Donoso, de los sucesos más relevantes del Boom latinoamericano y del contexto nacional e internacional, así como con una bibliografía abundante, las cuales fueron elaboradas en su conjunto por Daniela Buksdorf Krumenaker y María Laura Bocaz Leiva. Como material adicional, los textos van acompañados de once fotografías, la mayoría de ellas procedentes del Archivo Fotográfico del Museo Histórico Nacional de Chile, que están dispuestas a modo de preámbulo en cada sección. Con todas estas contribuciones, no hay duda de que la edición crítica de *El lugar sin límites* preparada por María Laura Bocaz Leiva para la Biblioteca Chilena es, hoy por hoy, la más completa a la que podemos acceder los lectores de esta joya de la narrativa hispanoamericana.

Iván Jaramillo Díaz

*Universidad Nacional Autónoma de México*

*Posgrado en Letras, México*

ID: <https://orcid.org/0009-0002-4110-2532>

*yjarazadi@gmail.com*

